

La bruja Mometzcopinqui, reina de la noche

Ligia Rivera Domínguez

mucha gente de los que tenían sus niños...
estaban pensando si no venía de noche la bruja.
No dormían bien, pero para eso dicen que para ellos,
les ayudaba mucho el espejo y las tijeras.
Francisco Tecuapetla Técuatl, "Las brujas"

La bruja europea adquiere rasgos de magos del mundo prehispánico, particularmente del Tlacatecólctl, en una de sus variantes, la Mometzcopinqui, en los relatos que analizamos. Ya como bruja-Mometzcopinqui auxilia al Diablo en sus actividades dañinas, una vez signado entre ambos un pacto. Así, transformada en guajolote, la bruja se dirige a las viviendas donde hay recién nacidos sin bautizar para matarlos, succionándoles la sangre con su pico, con la cual ella se alimentará. De esta forma, el Diablo obtiene almas fácilmente para incrementar su reino. Dios, en cambio, es derrotado pues ha perdido para su reino esas almas.

La noche, la oscuridad y las tinieblas amparan a seres sobrenaturales como el Diablo, las brujas, la Llorona, animales fantasmales y otras apariciones que actúan bajo su cobijo. Cada ser posee un espacio donde despliega su actividad, frecuentemente dañina, contra los hombres; la casa, las encrucijadas, los cerros y bosques son esos lugares peligrosos donde las fuerzas de seres malignos pueden invadir el mundo humano. La noche, por otra parte, evoca la

muerte, la noche eterna; la luna, su astro, establece un vínculo entre ambas.

Las brujas, personajes sobrenaturales nocturnos, poseen una historia muy antigua. Su origen se remonta al mundo clásico, se nutre con el estereotipo europeo y en América adquieren rasgos de seres sobrenaturales del mundo prehispánico. Las historias de brujas muestran precisamente un abigarrado tejido significativo, hilado durante un lapso muy largo de tiempo y enriquecido con la visión del mundo de varias culturas. La convivencia de creencias originará una tradición nueva, donde los rasgos de cada cultura tendrán cierta presencia. De esta manera, se genera una nueva trama de significaciones, resultado de la interacción de las visiones del mundo concurrentes en los relatos.

Las historias de brujas que examinamos¹ contienen al menos dos códigos culturales, el occidental y el indígena; ambas culturas cohabitan, dando apertura a una tradición oral rica en significados.

¡SE CHISPABA SU PIERNA LA BRUJA!²

Las brujas habitualmente surgen durante la noche en los cerros, forman bolas de fuego que ruedan hacia las partes bajas, con dirección a las comunidades vecinas.

También pueden salir de sus moradas donde suelen dejar al amparo del sueño a sus familiares, según la versión más recurrente, quienes ignoran sus andanzas nocturnas. Así, previamente se transforman para realizar sus diligencias maléficas.

Vemos a la bruja en la cocina de su vivienda “desatornillando” sus piernas, para dejarlas en el *tlecuilli*; en su lugar se colocarán

1 Los relatos de brujas que nos ocupan fueron recopilados en San Andrés y Santa María Tonantzintla, Cholula.

En el Apéndice 1 incluimos todas las variantes, tal como fueron relatadas por los informantes (transcripción textual, sin ediciones, del discurso).

Los relatos forman pertenecen al trabajo que realizamos de recopilación de mitos y tradición oral: *Seres mitológicos de la naturaleza y la sobrenaturaleza. Antología de relatos de San Andrés, San Pedro y Santa María Tonantzintla, Cholula*.

2 Con las variantes de la historia de las brujas elaboramos una anécdota que reúne todos los elementos significantes. Los relatos particulares se encuentran en el Apéndice 1.

patas de guajolote. El pico y las alas del animal complementan sus cambios. Ya transformadas, y con el auxilio de las alas, vuelan hacia las viviendas donde ha nacido recientemente un infante, a quien aún no imponen el sacramento bautismal. Aguardan en los techos pacientemente el sueño de padres y familiares del niño para penetrar en la casa. El ojo de la cerradura o la rendija de la puerta bastan para entrar. Una vez en el interior, encuentran el dormitorio del recién nacido y aún cuando duerma protegido por el regazo de su madre, se las ingenia para succionar con su pico la sangre por la cabecita. El niño amanece muerto, con la mollera sumida, o bien se encuentran clavados en los magueyes sembrados en la parte trasera de la casa. Ya de regreso en su casa, devuelve la sangre del niño almacenada en el estómago. La vierte en una ollita, resguardándola en el *tlecuilli*, donde también había dejado sus piernas. Por varios días se alimentará con ella.

Las brujas se pueden conjurar mediante varios artificios. Basta colocar en las habitaciones una palangana con agua y tijeras formando una cruz, un espejo, una camisa al revés o un sombrero colocado “boca arriba” también son de utilidad. De igual forma, pueden quemarse las piernas que dejó en el *tlecuilli*; a su regreso no podrá recuperar su forma humana habitual o morirá por efecto de las quemaduras.

Se ha visto a algunas brujas volando, llevando a cuestas animales que han robado de los corrales. Transportan su cargamento por los aires con rumbo desconocido. Los animales elegidos son preferentemente, cerdos.

La bruja posee facultades para realizar maleficios, transformaciones y acciones dañinas porque ha convenido un pacto con el Diablo o, en su defecto, porque han estudiado en libros secretos especializados.

CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL ESTEREOTIPO DE LA BRUJA

Los rasgos de personalidad y acciones iniciales de las brujas en occidente están consignados literariamente en autores clásicos como Horacio y Virgilio. Desde entonces las brujas realizaban viajes nocturnos por los aires, elaboraban pociones para obtener el amor

o envenenar a los enemigos, sacrificaban niños y podían establecer comunicación con espíritus de difuntos (Donovan, 1989: 79). Eran designadas como *sagae*. Durante la Edad Media cobró forma la brujería ritual, a la cual se asoció con significados de las antiguas religiones de la fertilidad, con creencias del mundo clásico y con concepciones locales. En el Renacimiento hallamos las *streghe*, personajes femeninos que frecuentemente actuaban de manera positiva en la comunidad, pero en otras provocaban odio, enfermedades y muerte, particularmente a los niños (Baroja, 1990: 134).

En el libro *Descubrimiento de la brujería*, Reginald Scot en el siglo XVI las describía de este modo:

Las brujas son, por lo general, viejas, lisiadas, lagañosas, pálidas, desgñadas y llenas de arrugas; pobres, hoscas, supersticiosas... Son encorvadas y deformes, y sus rostros reflejan melancolía para horror de todos los que las ven, chochean, gruñen y son rabiosamente malévolas (Donovan, 1989: 96-97).

Entre las brujas, no obstante, también había mujeres de gran belleza, estigmatizadas como tales por envidia (Michelet, 1984).

Se habla incluso de niños brujos.

Estos seres obtenían las facultades para volar, elaborar elixires, transformarse, por pactar con el Diablo; la bruja es “aquella que conociendo la ley de Dios intenta realizar alguna acción mediante un acuerdo con el Diablo”, decía en 1580 Jean Bodin (Donovan, 1989: 153). El acuerdo tenía lugar durante la ceremonia conocida como *Sabbath*,³ auténtico rito iniciático, que incluía la ceremonia del bautismo por inmersión en agua. Concurrían alrededor de 40 a 50 personas, pero los más grandes podían congregarse hasta seis mil adeptos. El rito iniciaba a la hora de las brujas, las doce de la noche, y concluía con el canto del gallo (Donovan, 1989: 88).

Dado que el *Sabbath* ocurría en lugares solitarios y apartados de las poblaciones, como campos, bosques, cementerios, parajes consagrados, cavernas y encrucijadas, había que transportarse a grandes distancias, pero en una noche. Haciendo uso de sus habilidades, las brujas solían frotar su cuerpo con ungüentos, confecio-

3 Se tienen noticias de que el *Sabbath* nace en Toulouse entre 1330 y 1340.

nados con psicotrópicos o grasa de niños,⁴ y de esta manera emprendían el vuelo montadas en palos, escobas o azadones para estar puntualmente en el bosque, donde el Diablo presidiría el rito bajo la forma de macho cabrío, asno, sapo, o algún otro animal (Rony, 1963: 155).

El *Sabbat* principal era trimestral y solía celebrarse en días festivos de cierta importancia para el cristianismo: el 2 de febrero, día de la Candelaria; el 1o. de mayo, la Santa Cruz; el 1o. de agosto, fiesta de las Primicias y el 1o. de noviembre, *All Hallow E'en* (Murray, 1986: 101). Durante el rito, tenían por costumbre los asistentes efectuar el oficio de culto encabezado por el Diablo; era el momento de la iniciación, el bautismo, confirmaciones o bodas. Después, seguía la danza procesional, la cual finalizaba formando una rueda donde bailaban de espaldas y girando a la izquierda (Murray, 1986: 91). Después, se elaboraban elíxires y se conocía el secreto de plantas venenosas, sortilegios y palabras encantadas. Una vez en el festín ingerían animales, carne de ahorcados y de niños; también efectuaban una confesión pública de sus actividades malignas, realizaban nuevos pactos entre brujas y el Diablo, incluida la ceremonia del beso y, al finalizar el rito, tenían acoplamientos sexuales contra natura.

El Papa Gregorio IX, en una Bula de 1232 da su versión de un rito iniciático durante el *Sabbath*:

Cuando se recibe a un novicio y se le introduce por vez primera en la asamblea de los réprobos, se le aparece una especie de rana; otros dicen que un sapo. Dándole algunos un innoble beso en el trasero, otros en la boca, chupando con la suya la lengua y babas del animal... Avanzando el novicio llega hasta un hombre de prodigiosa palidez, de ojos negros, con el cuerpo tan delgado y extenuado que parece que las carnes todas le faltan y que no tiene más que la piel y los huesos. Bésale el novicio y nota que está frío como el hielo.

4 Los ungüentos para volar se confeccionaban, según Scot, hirviendo a los niños en enormes calderos, de donde las brujas recogían “la grasa de los niños pequeños [preferentemente sin bautizar], y la cuecen en un recipiente de bronce, retirando la parte más espesa que queda hervida en el fondo, la cual recogen y guardan hasta que se presente la ocasión de hacer uso de ella” (Donovan, 1989: 67).

Luego de que le ha besado, todo recuerdo de la fe católica desaparece de su corazón. A continuación se sientan todos para hacer banqueta (Baroja, 1990: 104-105).

Por otro lado, el momento del pacto entre bruja y demonio era trascendental. El pacto debía ser expreso, sin que quedara duda acerca de la aceptación de ambos. La bruja renuncia a Dios y a su bautizo, se compromete a servir al Demonio, hacer todo el mal que pueda y dejar cuerpo y alma al Diablo después de muerta. En compensación, el Diablo comparte los secretos del maleficium, la posibilidad de volar, transformarse y poder ser feliz aún después de esta vida: “Satanás prometió que serían extremadamente felices después de esta vida, lo que les impide arrepentirse y mueren obcecadas en su perversidad” decía Bodin en *Fléau des Demons et Sorciers* (Murray, 1986: 103). El convenio formal exigía de la bruja llevar a cabo un conjunto de acciones como renegar de Dios, maldecir de Él y blasfemar, hacer homenaje al Diablo, adorándole y sacrificando en su honor, dedicarle los hijos, matarlos antes de que reciban el bautismo, consagrarlos a Satanás en el vientre de sus madres, hacer propaganda de la secta, jurar en nombre del Diablo en signo de honor, cometer incesto, matar a los semejantes y a niños pequeños para hacer cocimiento, ingerir carne humana y beber sangre, desenterrando a los muertos, matar mediante venenos y sortilegios, matar ganado, causar la esterilidad en campos y hombres y, finalmente, tener cópula carnal con el Demonio (Baroja, 1990: 153).

Una vez concluido el *Sabbath*, volvían las brujas a sus poblaciones con el firme deseo de regresar a la próxima celebración.

LA BRUJA EN LOS CONTEXTOS PREHISPÁNICO Y CONTEMPORÁNEO

Las brujas en la tradición oral de Cholula muestran sólo algunos rasgos del estereotipo europeo. También adquieren atributos de seres sobrenaturales del mundo indígena, particularmente de algunos magos, como el *tlacatecólol*.

Su objetivo principal gira en torno a conseguir la sangre de niños recién nacidos, aún sin bautizar. La sangre simboliza la vida; para la bruja representa el sustento primordial. La bruja, según

esto, sacrifica niños para subsistir con su sangre, porque después del pacto ya no puede ingerir otro alimento.

La acción narrativa conduce a un estado precedente esencial: el contrato⁵ signado por el Diablo y la bruja. Los objetos intercambiados durante el pacto son múltiples y de valores disímbolos. Por un lado, el Diablo promete a la mujer sabiduría suficiente para cambiar su condición existencial y transformarse en bruja, que implica hacer elixires y venenos, transformarse a voluntad, volar, hacer maleficium. La bruja, por su parte, proporciona en compensación almas de niños recién nacidos, sin bautizar, y su propia alma. El intercambio de objetos ocurre en tres momentos del relato. Sugerimos designarlos como: Imposición de la naturaleza de bruja, Los engaños del Diablo y Entrega de cuerpo y alma.

IMPOSICIÓN DE LA NATURALEZA DE BRUJA

Las brujas adquieren sus poderes una vez realizado el convenio expreso con el Diablo, como vimos. En el contexto de la tradición oral el personaje también recurre al mismo artificio, siguiendo el arquetipo clásico.

De esta forma, encontramos en un primer momento a la mujer carente de las competencias necesarias para ser bruja (poder-saber/hacer), pero aún en posesión de su alma. Aún no tiene que alimentarse inevitablemente con sangre.

Convenido el pacto con el Diablo, y adquiridos los poderes para transformar su condición de mujer a bruja, tenemos el segundo momento de la acción narrativa. Ahora la mujer ya es bruja, pero ha comprometido su alma al Diablo y, por añadidura, ya tiene que comer sangre humana.⁶ El Diablo es el artífice de la transformación del estatuto ontológico de la mujer pero, previamente la manipula con el propósito de despertar su deseo de ser bruja. El Diablo emplea recursos persuasivos para imprimirle a la mujer el

5 Aludimos, en la perspectiva de la Semiótica de la Escuela de París, al Contrato fiduciario que consiste en una operación de intercambio entre dos sujetos de estado que presupone un acuerdo previo en cuanto al valor de los objetos intercambiados.

6 Las fórmulas de la transformación narrativa se encuentran en el Apéndice 2.

deseo. La bruja, concluida la transformación narrativa, puede volar, transformarse y atravesar las viviendas por pequeños resquicios porque ha adquirido las competencias necesarias conferidas por el Diablo; una anciana nos relata:

supuestamente eso lo hacía pero porque ella tenía pacto con el Demoño, con el Diablo, o sea, que ella hacía todo eso pero porque el Demoño la ayudaba, sí, no nada más por ella misma ni por ella solita.⁷

La bruja ha adquirido fuerzas sobrenaturales para llevar a efecto complejas tareas malignas, como dice doña Agustina: “tienen poder porque sin poder no, no hace uno nada”.⁸ El contrato entre ambos seres sobrenaturales es asimétrico, pues mientras el Diablo transmite saberes, que nunca se pierden durante el intercambio, la bruja compromete su alma y almas de niños indefensos. Asimismo, altera sus costumbres alimentarias y ahora sólo puede comer sangre humana.

Finalmente, en el tercer momento de la acción, la bruja pierde inevitablemente su alma.

EL VUELO Y LA TRANSFORMACIÓN

Las brujas del Viejo Mundo emprenden el vuelo montadas en palos o escobas previamente ungidos de grasa de niños. Nuestras brujas se transfiguran como guajolotes para elevar el vuelo. Así, “desatornillan” sus piernas por medios prodigiosos y las mudan por las patas del animal; perfeccionan su acción colocándose alas en vez de manos y pico: “se desatornillaban y dejaban enterrado en el *tlecuile*⁹ sus piernas y sus manos. Se ponían alas y ya se volaban, porque se volaban”.¹⁰

El guajolote,¹¹ por otra parte, animal transcendental entre los indígenas de Mesoamérica, constituye el disfraz del dios

7 Anciana; relato: “¡La comadre es bruja!” Los relatos pueden consultarse íntegramente en el Apéndice 1.

8 Agustina Técuatl; relato: “La bruja cambia de patas”.

9 De *tlecuilli*, hogar.

10 Agustina Técuatl; relato: “La bruja cambia de patas”.

11 *Meleagris gallopavo*.

Tezcatlipoca,¹² “espejo humeante”.

Tezcatlipoca, divinidad de alto rango en el panteón, tenía como atributos la invisibilidad y la ubicuidad, como lo menciona Sahagún. Este dios podía recorrer, como otros seres sobrenaturales, los distintos estratos del cosmos –cielo, tierra e inframundo–. Asimismo era conocido como embaucador (González, 1991: 168); era dios de dioses, todopoderoso y principal dios; suministraba a los seres humanos, como parte de su tarea en el mundo, lo necesario para subsistir. “Era invisible y como oscuridad y aire” dice Sahagún (Barjau, 1991: 19-20).

La bruja por su disfraz adquiere de Tezcatlipoca la facultad de penetrar por todos los espacios, de moverse a voluntad por varios ámbitos: “esa bruja entraba –cuenta don Francisco– hasta en el agujero de una chapa... bajo la puerta, no se cómo, la cosa que entraba”.¹³

Transformación y vuelo de seres sobrenaturales tienen otro paralelo en el mundo indígena. Uno de los magos nahuas, López Austin consigna al menos 40 variedades, es un personaje designado como Tlacatecólótl, literalmente “hombre-búho”.¹⁴ El mago Tlacatecólótl embrujaba o hechizaba a las personas, dañaba mediante enfermedades o envenenamiento, e incluso podía provocar la muerte. Era una persona temida pues era dueño de los embrujos y conocedor del reino de los muertos y del reino del cielo (López Austin, 1969: 88-90). La transformación en diversos animales era una de sus virtudes más importantes. Actuaba, preferentemente, en días con numeral 9. Los poderes del Tlacatecólótl provenían de su fecha de nacimiento bajo signos propicios, como los días *Ce ehécatl*, “uno viento”, regido por Quetzalcóatl, o *Ce quiáhuatl*, “uno lluvia”, regido por Tonatiuh, o bien podía aprender las malas artes.

12 Tezcatlipoca tiene varias advocaciones, es conocido como *Telpochtli*, “el mancebo”, *Yoalli Ehécatl*, “viento nocturno”, *Titlacahua*, “cuyos hombres somos” o *Moyocoyani*, “el que se inventa a sí mismo” (González: 1991, 167).

13 Francisco Tecuapetla Técuatl; relato: “Las brujas”.

14 Cabe recordar que en el mundo náhuatl el búho era un animal ligado a lo funesto y emisario del Mictlan.

López Austin consigna trece variantes de magos Tlacatecólótl,¹⁵ pero sólo uno es mujer, la *Mometzcopinqui*, “el que se saca molde de sus piernas”. Como el término es confuso varios estudiosos han aportado distintas versiones: Jacinto de la Serna da como traducción “á las que arrancaron las piernas”; Angel Ma. Garibay “que se da golpes en las piernas” y Key y Ritchie (ILV) “desarticularse los huesos de los pies” (López Austin, 1967: 92-93).

La maga *Mometzcopinqui* había nacido con mala fortuna, como los Tlacatecólótl, el día *Ce ehécatl*, regido por Quetzalcóatl, en su advocación de dios de los vientos y torbellinos. Por el destino adquirido al nacer, podía transformarse, asumiendo formas animales. También podía ser brujo porque “sabía toda suerte de hechicerías y maleficios” (Serna, 1953: 169). Los magos tenían una vida infortunada y un sustento precario, y si sus malas acciones los llevaban a ser capturados entonces:

les cortaban el cabello de la Coronilla de la cabeza, que con esto decían que perdían la fuerza y potestad de hazer daño, y entonces los casiques les daban garrote, y acababan con su mala vida (Serna, 1953: 169).

15 Los trece magos designados como Tlacatecólótl son:

1. Tepan mizoni, “el que se sangra sobre la gente”.
2. El que ve fijamente las cosas, sin término en lengua náhuatl.
3. El que toca las cosas, sin término náhuatl.
4. El que pinta las paredes de las casas, sin término náhuatl.
5. Tetelepanquetzqui, “el que prepara el fuego para la gente”.
6. Teyollocuani, Tecotzcuani, “el que come los corazones de la gente”, “el que come las pantorrillas de la gente”.
7. *Mometzcopinqui*, Serna: “a las que se arrancan las piernas”, Garibay: “que se da golpes en las piernas”; Key y Ritchie (ILV) hacen derivar el término del verbo *metzcopina* y podría traducirse como “desarticularse los huesos de los pies”.
8. Tlahuipuchtli, “el sahumador luminoso”.
9. Nonotzale, pixe, Teyolpachoani, “el poseedor de conjuros”, “el dueño del depósito”, “el opresor del corazón de la gente”.
10. Temacpalitoti, Momacpalitoti, Tepopotza cuahuique, “el que hace danzar a la gente en la palma de la mano”, “el que danza con la palma de la mano”, “el que tiene el madero que ha sido muy compuesto como persona”.
11. Cihuanotzqui, xochihua, cihuatlatole, “el que llama a la mujer”, “el que posee embrujos para seducir”, “el dueño de palabras para la mujer”.
12. Moyohualitoani, nombre de Xipe-Tótec, “el que se acomode en la noche”.
13. El que trueca sentimientos. (López Austin, 1967: 90)

Las brujas de los relatos se desarticulan las piernas para sustituir las por piernas de guajolote “se chispaba su pierna la bruja y la dejaba en el *tlecuile*”.¹⁶

Podemos advertir que la bruja *Mometzcopinqui* por su fecha de nacimiento representa a Quetzalcóatl, y por su disfraz encarna a Tezcatlipoca. Ambas divinidades fueron creadoras y destructoras de los soles o eras cosmogónicas. Representan, en el pensamiento prehispánico, los opuestos complementarios pues son divinidades antagónicas: Tezcatlipoca es adversario de Quetzalcóatl. Lo que un dios crea, el otro lo destruye. Así, la bruja *Mometzcopinqui*, al representar ambos personajes, constituye la síntesis, la unión de contrarios. También representa el lado femenino del cosmos, asociado el número 9, la oscuridad, la noche, la muerte y el inframundo.

Por otra parte, el *tlecuilli*, el hogar, sitio donde la bruja resguarda piernas y sangre del recién nacido, es lugar por excelencia del dios más antiguo del mundo prehispánico, Huehuetéotl, “dios viejo” o Xiuhtecuhtli, “Señor precioso” o “Señor del año”.

Huehuetéotl está vinculado al fuego; aquí al fuego del hogar donde la *Mometzcopinqui* resguarda piernas y sangre. Como Xiuhtecuhtli fue creado por los dioses andversarios: Tezcatlipoca y Quetzalcóatl (González, 1991: 202); ambos, como mencionamos arriba, están presentes en la bruja por fecha de nacimiento y disfraz; ahora también por el espacio donde suele transformarse. Huehuetéotl es el padre y la madre de todos los dioses y está omnipresente en hogares, templos y ritos mágicos y religiosos (López Austin, 1996: 80). La transformación del mundo era una función primordiales de Huehuetéotl; así, su lugar de residencia “el ombligo de la superficie terrestre” (*Ibid.*, 80) es un espacio oportuno para la metamorfosis de la bruja. Ese ombligo de la superficie de la tierra, como centro, es un espacio mediante el cual pueden ascender y descender los dioses al mundo humano. Es lugar de contacto con seres sobrenaturales del cielo e inframundo.

ALIMENTACIÓN CON SANGRE

Con el disfraz de Tezcatlipoca, el guajolote, la bruja *Momentzcopinqui*

16 Gregoria; relato: “;Se chispaba su pierna la bruja!”

entra en las viviendas y sacrifica a sus víctimas. Por el pico succiona la sangre, para almacenarla en su estómago: “dice que chupaba los chiquitos... se moría la criatura”,¹⁷ “;Su niño deveras lo chupó la bruja!”,¹⁸ “pero le chupó la cabecita, le chupó la sangre y así escurió... ¿Cómo cree usted que amaneció? Atiesa, así, su mollerita de aquí del niño, así como tecajete, ya sin color la sangre”,¹⁹ “rápido que los agujera”,²⁰ “chupar la sangre, pues yo creo con el pico que traiba, ya ve usted un animal de esos que tienen pico, pues pican fuerte... el niño amaneció mordido y amaneció junto a la puerta”.²¹

La bruja mata al niño y conduce a la pérdida de su alma, aún en pecado original por falta del sacramento bautismal.

Las almas de niños no bautizados tienen por destino, según la tradición cristiana el limbo, lugar intermedio entre cielo e infierno. En el limbo aguardan la redención de los pecados, para ascender al cielo posteriormente. Este espacio está compuesto por cuatro regiones: el limbo de los Padres, donde habitan las almas de los Santos Padres y Patriarcas, ubicado más próximo al cielo, continúa el Limbo de los infantes, el Purgatorio y el Infierno (*Real Academia Española*, T. 3, 1990: 406). Cabe mencionar que el limbo carece de referencias en el Nuevo Testamento, en el judaísmo posterior y el Nuevo Testamento, donde sólo se reconoce cielo e infierno.

Así, podemos inferir que las almas de niños fallecidos aumentan las posesiones del Diablo, ya que van a su territorio. Son almas que ha ganado a Dios. La vida del niño beneficia a la bruja pues se alimenta con su sangre, y al Diablo, quien obtiene su alma.

CONJURO

En los relatos de brujas de Cholula y Tonantzintla es posible emplear algunos procedimientos para impedir a la bruja la entrada en las viviendas. Algunos recursos, de orden mágico, tienen paralelo en la tradición indígena, otros apuntan a las concepciones cristianas.

17 Lucila de Gómez; relato: “La bruja”.

18 Maura Cuatlego; relato: “La bruja”.

19 Candelaria Morales sostiene que a ella la bruja le chupó su primogénito provocándole la muerte.

20 Pascuala Tapia: “La bruja chupaba a los niños”.

21 Francisco Técuapetla Técuatl: “Las brujas”.

CONJUROS EN LA TRADICIÓN INDÍGENA

Agua y navaja

En la crianza de los hijos había varias supersticiones en el mundo prehispánico. Una de ellas, consignada en el *Manual de ministros de los indios para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas*, refiere los medios prácticos para impedir el acceso de las brujas y brujos a la casa:

Para que los brujos y las brujas no entrassen en sus casas á hacer daño á sus hijos, ni á ellos, usavan de poner á la puerta de su casa, ó en el patio de ella una nabaja de piedra negra en una escudilla²² de agua, porque decían: que en viendose alli el brujo, luego echava á huir, y no ossava entrar (Serna, 1953: 215).

Parte de los conjuros que hallamos en los relatos de brujas tienen la misma forma y semejante función: “[ponían] un cajete de agua, el agua porque ve allí”,²³ “ya le pongo un espejo en la cabecera”,²⁴ “como ya tienen sus roperos, con su luna, ya no entran... ya protege los roperos, lo duerme, tienen tocador”.²⁵

En algunas variantes las tijeras sustituyen la navaja, y el espejo refleja como si fuera el agua de la palangana: “el espejo y las tijeras pues yo creo contiene mucho, como el cuchillo cortante ahí... entonces ponían el espejo junto al niño, el animal llegaba ahí y yo creo se espantaba”.²⁶

Sombrero “boca arriba”

Colocar un sombrero “boca arriba” impide, según parece, el acceso de la bruja. Aún cuando desconocemos cómo opera este conjuro, podemos aventurar ciertas conjeturas.

El Tlacatecólótl si era detenido por sus malas obras era sometido, como vimos arriba, al corte de cabello en la coronilla. Mediante esta acción perdía, por su cabeza, el *tonalli*,²⁷ su destino, por donde

22 La escudilla es una vasija ancha en forma de media esfera.

23 Maura Cuatlego: “La bruja”.

24 Maura Cuatlego: “La bruja”.

25 Maura Cuatlego: “La bruja”, segunda versión.

26 Francisco Tecuapetla Técuatl: “Las brujas”.

27 El *tonalli*, suerte, se obtiene por el signo de la fecha de nacimiento. Podía deparar un buen o mal porvenir.

se conectaba con los poderes de los días. Al perder el *tonalli*, perdía también sus poderes y hasta la vida (López Austin, 1967: 90).

El empleo del sombrero, suponemos, al cubrir la coronilla impide la acción del *tonalli*, la liga entre la bruja *Mometzcopinqui* y su carga de energía. De esta forma, el sombrero detiene temporalmente sus poderes para actuar: “su sombrero del señor que esté boca arriba, dice que el sombrero del señor ha de estar boca arriba... pa que no entre, pa que no entre la bruja, pa que se espante”.²⁸

CONJUROS ASOCIADOS CON LA TRADICIÓN CRISTIANA

En cuanto a la tradición cristiana encontramos varios objetos cuya semejanza con la cruz, conjura mágicamente los poderes de la bruja *Momentzcopinqui*. Los objetos pueden o no ser consagrados, pero la función no se modifica: impedir la acción maligna mediante la réplica de Cristo.

Tijeras

La cruz, más agua o espejo, constituía un obstáculo para el acceso de la bruja a la vivienda: “las tijeras en cruz”,²⁹ “puse siempre, pongo las tijeras, lo abro, que quede en cruz en mi cabeza, un espejo chico así”.³⁰

Agujas para tejer

La simple herramienta de labor manual es útil para conjurar, según obra en los relatos, a las brujas: “pongo dos agujas en cruz”.³¹

Ocote en cruz

El ocote no sólo contiene las acciones de la bruja, también impide su fuga y facilita su captura: “con el ocote en cruz que se detiene, no se puede largar, y entonces es cuando le pegan”.³²

Camisa al revés

Desconocemos el sentido de la camisa, pero aparece como una

28 Maura Cuatlego: “La bruja”.

29 Maura Cuatlego: “La bruja”.

30 Maura Cuatlego: “La bruja”.

31 Maura Cuatlego: “Las brujas”.

32 Maura Cuatlego: “La bruja”, versión 2.

posibilidad de conjuro: “se pone atrás de la puerta, pone la camisa al revés... porque así no entra la bruja”.³³

Quemar las piernas de la bruja

La acción puede obrar a distancia, como si las piernas separadas del cuerpo conservaran una parte de la existencia de la bruja. En un relato de San Andrés vemos cómo unos compadres descubren que la esposa de uno de ellos es bruja:

se dio cuenta el marido que la señora se cortó las piernas, se quitó las piernas... y las dejaba en cruz en el tlecuil... cuando él se dio cuenta que ella salió echa una totola y empezó a aletear... hasta que voló, y se quedó en un árbol, entonces él se quedó mirando y espantado, no porque después entró a la cocina y vio las dos piernas en cruz y... dijo:

–Voy a darme cuenta si de verdad son de mi mujer.

Que les echa petróleo y que las quema, entonces al empezar a tronar las piernas, la bruja se desbarrancó del árbol, y decía:

–¡Perdón, perdón, perdón, Dios mío, perdón!

Y cuando vieron que se vino esa bola, roja, se vino desbarrancando del árbol... ya cayó, ya no era un animal ni era una bola roja, sino ya era una mujer.³⁴

Quemar mostaza negra o pólvora

Otra manera de evitar daños de la bruja radica en quemar mostaza negra o pólvora en los techos de viviendas donde hay niños: “para eso se quema mostaza negra, arriba del techo. Mostaza negra para las brujas, se quema arriba del techo, o pólvora negra... y con eso ya no entran”.³⁵

REPRESENTACIÓN

La bruja Mometzcopinqui asume varias formas animales: usualmente emplea, como vimos, el disfraz del guajolote; puede presentarse bajo la forma de una totola: “era pinta, todo pinta era, sus manos, toda estaba pinta”;³⁶ como bola de fuego, extremadamente

33 Coti Rojas de Tecaxco: “La bruja”.

34 Anciana: “¡La comadre es bruja!”

35 Anciana: “¡La comadre es bruja!”

36 Maura Cuatlego: “La bruja”, segunda versión.

luminosa: “daba su luz fuerte”,³⁷ “era una bola de lumbre, así, grande”,³⁸ “nomás vían una alumbrada, encendía y apagaba una lumbrada grandecita, como lucero, prendía y apagaba, entos es seña de que la bruja venía”,³⁹ pueden presentarse como mujeres muy bellas: “dicen que son bonitas”,⁴⁰ en ocasiones excepcionales toma forma masculina: “se aguantó un cochino de 150 kilos, esa bruja lo llevaba volando... era un hombre. Un hombre, una bruja-hombre.”⁴¹ Sus alas, por otra parte, complementan su disfraz: “se pone sus alas y quién sabe que otra cosa y ya se va... para que vuela, sí, porque vuela”.⁴²

LOS ENGAÑOS DEL DIABLO

El intercambio de objetos entre bruja y Diablo sucede en tres momentos. Hemos visto el primero, programa narrativo de la bruja; la segunda transformación tiene como personaje central al Diablo. La acción ocurre en dos momentos: en el estado inicial Satanás carece de almas de niños y almas de mujeres, pero posee el saber suficiente para hacerlas brujas. Una vez consumada la transformación en el relato, Satanás ya tiene la promesa del alma de la bruja y le ha transmitido el saber-hacer, sus conocimientos, sin perderlos pues se trata de una comunicación participativa donde no se pierde el objeto. De igual forma, ya posee almas de niños.

La bruja realiza las acciones que permiten al Diablo obtener los objetos deseados. No obstante, él ha sido quien la ha manipulado para realizar esas acciones.

Resumiendo: el programa del Diablo gira en torno a la búsqueda de almas de niños sin bautizar, cuyo destino será el infierno. La acción puede concretarse por el auxilio de la bruja.⁴³

37 Lucila de Gómez: “La bruja”.

38 Maura Cuatlego: “La bruja”.

39 Francisco Tecuapetal Técuatl: “Las brujas”.

40 Cecilio Hueitletl: “La bruja”.

41 Gregorio Cuautle: “¡La bruja con un cochino!”

42 Agustina Técuatl: “La bruja cambia de patas”.

43 La fórmula semiótica de la acción narrativa del programa del Diablo puede consultarse en el Apéndice II.

ENTREGA DE CUERPO Y ALMA

En la tercera transformación narrativa de los relatos de brujas, hallamos un único estado, a saber: la bruja finalmente entrega, como prometió durante el pacto, su alma al Diablo.

El Diablo ahora posee almas de niños y de brujas. El contrato entre ambos, según se ve, fue desequilibrado porque el Diablo gana todo sin perder nada, en tanto la bruja pierde todo.

Las tres acciones descritas: *imposición de la naturaleza de bruja, engaños del Diablo y entrega de cuerpo y alma* conducen a un nuevo programa, realmente el programa principal: la lucha entre Dios y su adversario.

EL REINO DE DIOS Y EL REINO DEL DIABLO

Decía San Agustín que desde que el mundo es mundo *existían por decreto de Dios dos reinos diferentes*, y toda la historia consistía en la lucha entre ellos (Cohn, 1987: 204-205), se trata del reino de Dios y el reino del Diablo.

El enfrentamiento irreconciliable entre ambos mundos y seres divinos constituye precisamente la acción principal de los relatos. Existe, pues, una contienda eterna por ascender a la posición dominante, y así incrementar almas de seres humanos al reino propio.

El Diablo, auxiliado por las brujas para perpetrar algunas acciones –programas de uso–, consigue vencer temporalmente a Dios, agregando a su reino las almas de niños sin bautizar.

Mientras que para el Diablo se trata de un programa exitoso, dado que al inicio de la acción no tiene almas y al final está en posesión de ellas, para Dios es un programa fracasado. El propio Diablo es el operador de la transformación; el destinador, quien ha manipulado, es Dios pues en su calidad de divinidad omnipotente, decide todo lo que ocurre en el cosmos, incluso las actividades dañinas del Diablo.

Sabemos que Dios no decide el mal, pero lo permite. De esta forma, es quien manipula las acciones que efectúa el espíritu maligno. Así, Dios dota de las competencias al Diablo para que ejecute sus actividades contra los seres humanos, a quienes deja la responsabilidad de decidir libremente entre ambos. En el caso de Dios,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

